

## Las obras de la Biblioteca foral sufren otro retraso y acabarán en septiembre

La reforma de la Biblioteca foral está muy avanzada, pero no podrá terminar en el plazo previsto. La empresa adjudicataria ha pedido a la Diputación una prórroga de cuatro meses por los retrasos acumulados, debido a la necesidad de compaginar los trabajos con la actividad cotidiana del centro cultural. La fecha prevista para la puesta de largo de las instalaciones pasa así del 30 de abril al 30 de agosto, lo que supone casi cuatro años de obras. El proyecto arrancó en octubre de 2003.

El Consejo de Gobierno ha aprobado esta semana la ampliación del plazo por causas que no son imputables al contratista, tras estudiar los informes de la empresa y de los servicios técnicos forales. El proyecto se desarrolla de acuerdo a un plan de trabajo muy ajustado que se ha demostrado inviable, reconoce la UTE -formada por Balzola y Urazca- en el escrito de solicitud de la prórroga.

Todas las operaciones, incluido el traslado de las 250.000 monografías al contenedor de libros, se han llevado a cabo a pleno rendimiento de la biblioteca, lo que ha provocado inevitables incumplimientos a pesar del esfuerzo del personal, añade la empresa. La última fase, que consiste en la reforma de las antiguas salas de lectura, debería haber empezado el 15 de septiembre, pero hubo que retrasarla hasta mediados de diciembre.

Los usuarios acuden ahora a las dependencias del antiguo Conservatorio, donde se ha concentrado provisionalmente la actividad de la biblioteca. Los libros sí han encontrado su lugar en el contenedor acristalado, de seis plantas, y el bloque de oficinas también está terminado. La diputada de Cultura, Belén Greaves, asegura que el centro no va a retrasar su actividad y que las obras pendientes son sobre todo remates.

Este no es el primer obstáculo que se encuentra la reforma, ni tampoco el de mayor gravedad. Hace un año, la Diputación tuvo que aprobar una prórroga de siete meses y una inversión adicional de 1,4 millones, lo que supone un 10% del presupuesto global del proyecto. Esta vez la causa fueron los problemas estructurales del edificio del antiguo Conservatorio, que permanecieron ocultos durante la primera fase de las obras y exigían refuerzos en los forjados y la cimentación. En conjunto, la ambiciosa transformación de la Biblioteca foral, que triplica su espacio, costará 15,3 millones y 46 meses de trabajo, frente a los 35 previstos.